

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
texto doctrinal

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 AÑO.
En toda España. 4 pts. 7'50



1. Trajes y sombreros de entretiempo.

LA TOS ya sea catarral ó de constipado, seca, neiviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura **PASTILLAS del DR. ANDREU** ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR. ANDREU** de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

LAS SEÑORAS con menstruaciones difíciles y tardías, usen **APIOLINA SOL**.
Venta en todas las Farmacias de España y América. — BARCELONA: FARMACIA SOL, Cortes, 236.

FIRAS BORDADAS. Precios de fábrica. Casa C. PUJOLAR. Tapinería. 33. Medias piezas y trozos, sin aumento de precio.
F. CA DE PLUMEROS de Luis Bouquet, Puertaferriosa, 28, Barcelona. Ventas al por mayor y menor de toda clase de plumeros. — Gran surtido de hules, gomas para camas, gámuzas, delantales de goma, etc.—Exportación.

gencia que el *falso* posee realmente, desaparecen á los ojos de sus adversarios porque las estima en grado superlativo y porque con ellas pretende elevarse á exagerada superioridad. Ocurre con frecuencia que se rehuse el elogio, aunque sea merecido, á quienes en su envanecimiento se juzgan dignos de todas las alabanzas.

Así pues, para guardar la debida cortesía, para ser amable, mejor aún, para ser amado, es preciso combatir en sí mismo las sugerencias del amor propio, y decidirse á reconocer algún talento en el prójimo, respetando de paso escrupulosamente la independencia de este talento. El vacío de la soledad va creándose poco á poco al rededor de los espíritus absolutos y tiránicos, no porque estén en posesión de convicciones arraigadas, no porque se crean dueños de la absoluta verdad (quien más, quien menos, todos pensamos así), sino porque pretenden imponer á los demás sus propias convicciones; porque al defender su independencia, lo hacen atacando la de los demás.

Esta iniquidad subleva las conciencias, despierta la desconfianza y hace que todo el mundo se coloque á la defensiva. El arrebatado mismo, al cual acuden barto á menudo, por no decir siempre, los espíritus tiránicos, perjudica su causa en vez de servirla; jamás la violencia hizo prosélitos, y se comprende que sea así, desde el momento que el humano espíritu, si se rinde á la persuasión, se rebela absoluta y obstinadamente á ser conquistado.

La reflexión nos enseña estas verdades; la cortesía nos indica el medio de llevarlas á la práctica con el fin de dar á las relaciones que sostengamos con nuestros semejantes ese carácter de amabilidad que no puede apartarse del placer que su compañía puede causarnos. Desde el momento en que todo nuestro aprecio y admiración se concentran única y exclusivamente en

nuestra propia persona, nos tornamos del todo incapaces de vivir con nuestros semejantes. En cada reunión surge un combate; la discusión, en lugar de ceñirse á las formas benévolas y afables que deben animar la conversación sin agitarla ni arriarla, degenera en contradicción sistemática. Y aquélla, gracias á la lev que preside á la aceleración del movimiento, se transforma inevitablemente en el hábito detestable de desmentir á cada paso.

Detengámonos aquí un momento. El mentís es, en efecto, una de las formas más ofensivas que pueden revestir la vanidad y la infatuación; es un arma brutal que destruye, no el hecho que desmiente, sino toda simpatía por aquel que emplea esta fórmula despreciativa. Fuera de los casos en que se trate de defender el honor de una persona injustamente atacada, el mentís debe evitarse cuidadosamente, pues constituye una sangrienta injuria, como que pone en duda la veracidad, la probidad ó el juicio ajeno; proclama, sin equívoco, en el que lo pronuncia, una inadmisibles pretensión á la infalibilidad, y establece de golpe, descaradamente, la falibilidad de los demás.

EMELINA RAYMOND.

(Continuará)

Libro útil y por todos conceptos recomendable es el ALMANAQUE DE EL ECO DE LA MODA PARA 1901. Fórmulas, recetas, artículos amenos, poesías, miscelánea literaria, conocimientos útiles, etc., etc., forman riquísimo y variado conjunto para pasar un rato de solaz y para acudir á él muchas veces en consulta de las diversas especialidades de que trata.

POLVOS IMPERIALES

ADHERENTES. — INVISIBLES. — PERFUME EXQUISITO
LOS MÁS FINOS É HIGIÉNICOS QUE EXISTEN

Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada. — 10 reales caja en todas las perfumerías y bazares. — Por correo certificados 14 reales enviados al Sr. Administrador de El Eco de la Moda, Rambla del Centro, 8 y 10. — Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6 Barcelona.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. Regalos para primera comunión. — I. Cadena oriental para suspender el reloj. Objeto absolutamente nuevo, de cinta de mueré blanco, con broches de perlas de mica. A un extremo se suspende un anillo de plata. — II. Cadena egipcia, no menos graciosa que la anterior, compuesta de anillos de seda blanca ejecutados al crochet, atravesados por la cruz de S. Andrés en perlas de acero ó de plata finamente talladas. — III-IV. Camisa de fino nansú, de linda forma corazón por delante y cuadrada en la espalda, adornada de estrellitas hechas en bordado inglés, al plumetis, y con festón. — V. Pañuelo adecuado á la camisa. — VI. Boa nívoso, ejecutado todo él en bolas-omponents blancas, de delicioso efecto. — VII. Precioso limonero, de raso blanco, adornado de una rica guirnalda bordada al plumetis y un cordón de seda blanca. — VIII. Cubiertas de libro, de muaré blanco, sembradas de crucecitas que enlaza una graciosa guirnalda de flores de lis. — IX. Corbata para niño, de fino nansú, formando lazo, cada una de cuyas cocas va adornada de un damero calado al que sirve de marco un pequeño dobladillo calado. — X. Lindo pañuelo para niña, de fina batista adornada de un precioso bordado, festón y plumetis ejecutados en seda lavable blanca. — XI. Pañuelo para niño, de seda blanca, con dobladillo calado y fecha conmemorativa en un escudete.



2. Regalos para primera comunión.

CORRESPONDENCIA

Cocqueta Marsellesa. Para el baile, pida V. el *Véritable Lait de Ninon blanc* á la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, París. El rostro, el cuello y los hombros quedarán esplendentes. 3'50 frs.; franco, 4'25 frs.

Violeta. Siento no poder contestar categóricamente á lo que V. me pregunta, pero no conozco las píldoras en cuestión más que por los anuncios, como las conoce V.

Madriles. Siento que no me haya V. hecho las preguntas que me dirige, con tiempo suficiente, para que mi contestación hubiera podido serle útil, pero no es posible contestar con la brevedad que V. deseaba, y como ya, mis consejos, llegarían tarde para el objeto que se proponía, prescindo de ellos, deseando se haya V. divertido mucho y que otra vez se acuerde con más anticipación, si cree que en algo puede servirle mi inutilidad.

Una Aragonesa. No conozco receta para lo que V. desea, pero, en cualquier peluquería, darán razón á ese caballero, si no precisamente de receta, de algún específico para el objeto. Mandé V. otra cosa.

Rúscica alemana. Aunque con sombrero se lleva también el moño bajo, por ser peinado que á ciertas caras está mejor que el alto, pues parece rejuvenecerlas, por cuyo motivo tiene siempre sus partidarias, el alto es imprescindible para la mantilla. Alto hasta la exageración y con peineta calada, se usará en la próxima Semana Santa, y toda la temporada de toros,

que es la de las mantillas. Regójese V. pues, ya que tanto le gustan la mantilla y moño alto, con el que se pone el cabello hueco ondulado, que tanta aceptación ha tenido entre nosotras. Las mantillas que se usan son de las de forma llamada *tohalla* de encaje Chantilly ó Almagro. El velo de gasa ó crespón, caído por detrás, se lleva, únicamente, con sombrero, en los primeros meses de luto, ó sea cuando ésta es muy riguroso. Mandé V. lo que guste.

V. de P. Contesto á V., como hago siempre con todas las señoras que me honran con sus preguntas, lo más pronto posible. El lavado, ó limpieza, de los trajes de que se trata, es algo difícil, tanto por la clase de la tela cuanto por lo delicado del color. Pruebe V. frotando las manchas con un cepillo suave, impregnado en agua jabonosa, limpiando rápidamente la espuma que ésta deja, con un paño seco limpio, y ponga en seguida la tela, por el revés, al calor de un brasero ó estufa, ó bien pláncela en el aire, para lo cual es preciso que la ayude otra persona. Creo excusado decir á V. que si los vestidos tienen forro será necesario desprenderle de los sitios donde haya manchas que lavar. El abrigo blanco de lana, es más fácil, porque pueden frotarse las manchas sin temor, hasta que desaparezcan y una vez secas, frotar todo el abrigo con harina de trigo, poniéndola limpia cuantas veces sea necesario, hasta que salga blanca, que es señal de que la tela ha soltado toda la suciedad que tenía. Después de esto se sacude el abrigo, con una varita suave, hasta que se desprenda todo el polvo que la harina haya dejado en él. Quedo á la disposición de V.

Una que todo le sale mal. No puede V. figurarse el interés que me inspira, pero por mi mala fortuna pues puede V. creer que lo siento bastante, no tengo nada que poder ofrecerle á pesar de su buena conformidad. No puede V. figurarse las señoras que en esta Corte desean trabajar en esa clase de labores, en que hacen verdaderos primores, ofreciendo hacerlas por poco precio y no hallando dónde las acepten. Esto es sin duda porque son muchas las que necesitan no pudiendo haber trabajo para todas. Yo estaré con cuidado, no obstante, y si veo algo que me parezca pudiera convencerla, la recomendaré y avisarla inmediatamente. Puede V. creer que no me molesta contándole sus cuitas, pues, muy al contrario, agradezco la confianza que con ello me demuestra y á la que desearía corresponder siéndola útil en lo que desea.

C. R. El número 6 de nuestro periódico, correspondiente al 10 de Febrero, publica lindos modelos de los que puede V. utilizar alguno para el vestido que de la tela de la muestra ha de hacerse. En el último de la tela de la muestra 45, hay un modelo, el señarado como II, que es sencillo y elegante y puede poner el canesú del encaje que V. dice, sobre viso de raso blanco, y la berta y el cinturón de terciopelo negro. El IV y V también son bonitos, si le gusta á V. más la chaqueta, y tanto en uno como en otro, puede poner de encaje las solapas. Yo preferiría el primero de los modelos que la indico, porque la tela es más á propósito para ese que para los otros y resultaría bonito con el encaje, cuya idea me gusta. El papel debe ser blanco, cuadrado, y el sobre alargado, para meter el

papel doblado por la mitad. Si quiere timbrar el papel puede hacerlo, con el nombre entero, ó con las iniciales del nombre y apellido enlazadas. Sabe V. que me tiene á sus gratas órdenes.

Amapolta. No siendo de tela transparente es preferible que el forro vaya unido á la tela. El tallete viste, ó mejor dicho, calza, para vestir, lo mismo que la cabritilla y se limpia con una pastilla inglesa, que venden al objeto en las buenas zapaterías. Siempre que V. guste.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de *El Eco de la Moda*. — Salón del Heraldo. — Madrid.)

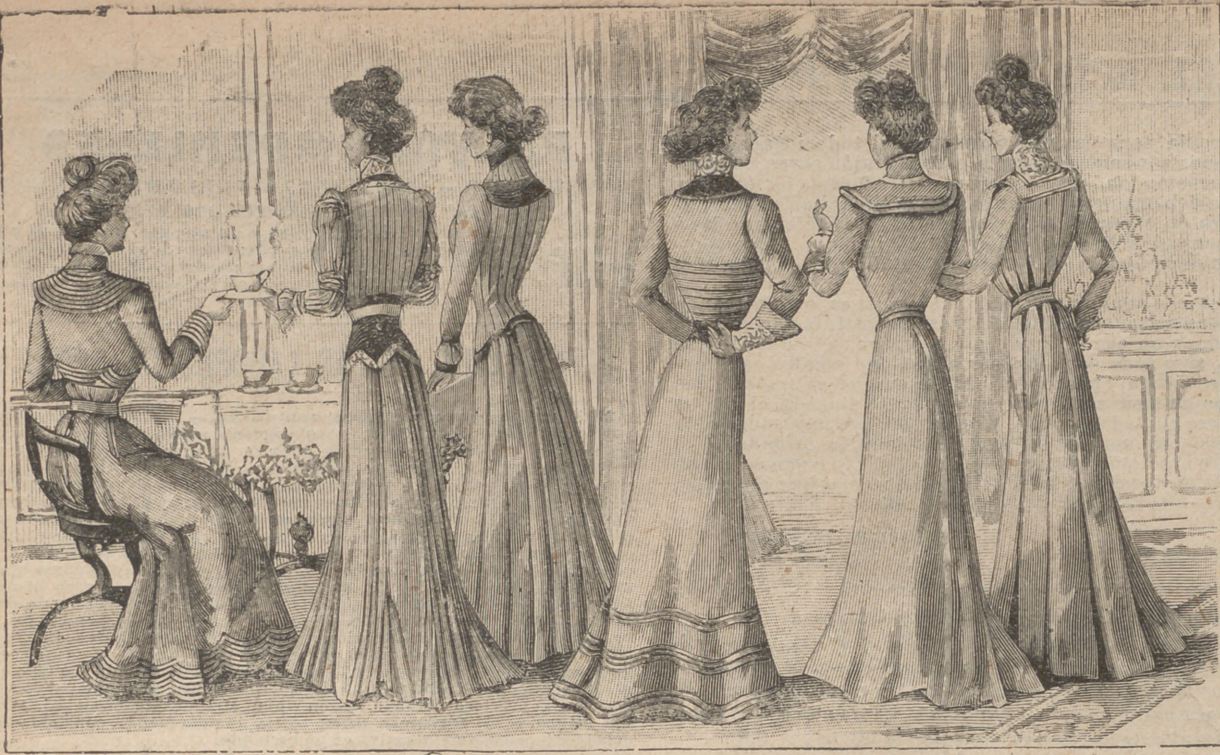
SEÑORAS!

Si ustedes necesitan **FAJAS VENTRALES** para enfermedades del útero, para el embarazo ó contra la Obesidad, Correas de Boston para Señoras y señoritas, Correas extensibles de tejidos elásticos, **VENDAJES** con ó sin resortes para Hernias, Medias elásticas para **VARICES**, Inyectores, Irrigadores, Pesarios, Bidets, Cinturas y Servilletas higiénicas para las reglas, y todo otro artículo de higiene, pidan á **M. CLAVERIE**, Especialista, 234, Faubourg Saint-Martin, París. su *Catálogo ilustrado*, donde encontrará todos los marcos que piden á sus señoras.

PADECIMIENTOS DE LA BOCA Jamás se sufren con el

LICOR DEL POLO DE ORIVE

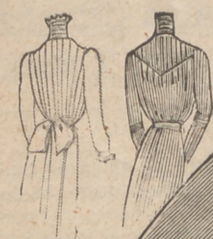
Único dentífrico acreditado en la Higiene de la Boca, durante 31 años. Premiado en la Exposición Universal de Viena y de París y en el IX Congreso de Higiene Internacional. Venta diaria de 10.0 frascos solamente en España.



8. Trajes de paseo. — I. Cuerpo de seda glacé, azul cielo de Niza. Este precioso cuerpo se compone de pliegues huecos montados sobre un canesú cuadrado de raso blanco recubierto de espesa guipure, al que sirve de marco un ancha pala, festoneada de galoncitos de plata. Esta pala termina, á izquierda, con un botón fantasma. Los pliegues se reúnen en el talle bajo un cinturón de la misma tela. Entre los pliegues, minúsculas palas de terciopelo del tono general del cuerpo. Mangas plisadas sobre un acuchillado de terciopelo, guarnecidas con vueltas listadas de galón de plata. Mat.: 4 m. seda, 0'50 m. terciopelo, 0'60 m. guipure. — II. Traje de paño, de paño jersey color cascara de nuez. Falda flexible, sin forro, guarnecida en el bajo por una franja picada, formando dientes; el alto va guarnecido con palas picadas, muy estrechas. Torera corta con solapas, cuello y palas, picados. Mangas lisas, con vueltas picadas también. Chaleco cruzado de seda malva, coronado por un cuello recto y vuelto. Cinturón redondo de paño. Toquilla de tafetán negro, adornada con plumas negras. Guantes blancos. Mat.: 5'50 m. paño, 1'50 m. seda. — III. Toilette de crespón de China gris estaño, terciopelo cereza, raso blanco y guipure. Falda plisada en grupos montada sobre un canesú recortado de terciopelo, con festón de entredós de guipure. Torera abullonada, cercada de guipure con ribete de terciopelo. Esta torera muy abierta, deja ver un chaleco de raso blanco, cruzado sobre un plastrón de guipure, de lo cual es también el cuello recto en que termina, adornado con orejetas de terciopelo. Cinturón de terciopelo. Mangas bullonadas. Fondo de falda separado. Mat.: 11 m. crespón de China, 1 m. terciopelo, 1 m. guipure. — IV. Traje de paño flexible, azul tela, terciopelo del mismo tono y muselina de seda. Falda plisada á pequeños pliegues sobre las

caderas, ensanchándose en el bajo. El paño delantero liso. Esta falda va montada sobre un fondo de falda. Cuerpo-chaqueta plisada á pliegues lencería, formando un pequeño faldón ornado de terciopelo. La parte alta, descotada en redondo, luce una berta de terciopelo, terminando en un lazo. Otros lacitos sujetan los delanteros. Camiseta plisada de muselina de seda blanca, con cuello vuelto de terciopelo. Cinturón de terciopelo. Mangas abiertas en el bajo, sobre un pequeño bullonado de muselina de seda, ceñido por puño de terciopelo. Mat.: 6 m. paño, 1 m. terciopelo, 1 m. muselina de seda. — V. Traje de cover-coat, café, terciopelo del mismo tono y guipure. Falda con tablero plano guarnecida de pequeños pliegues que sirven de marco al delantero, y circuyen el bajo. Cuerpo-blusa plisada al través, cruzada á izquierda bajo una solapa fantasma, de paño, recubierta de terciopelo. La parte alta, abierta, deja visible un chaleco de guipure, coronado por un cuello recto. Co-bata de seda negra. Cinturón redondo de terciopelo. Mangas con grandes carteras de guipure. Mat.: 6 m. paño, 1 m. terciopelo. — VI. Traje de lanilla azul militar. Falda redonda lisa, forrada de seda ó de alpaca. Cuerpo-blusa abierto por delante sobre un chaleco de raso blanco. Lo alto del cuerpo va guarnecido de un cuello fantasma, rodeado de estrechos galones de oro. Cuello recto, adornado con idénticos galones. Cinturón redondo liso. Mangas con vueltas guarnecidas de galón de oro lo mismo que el puño en que termina el abollado de raso blanco. Sombrero de paja maíz, adornado de plumas blancas, seda maíz y rosas rosa. Mat.: 6 m. lanilla, 1 m. raso, 10 m. galón de oro.

DOLORES REUMÁTICOS Se alivian á la 1.^a fricción del eficazísimo **BÁLSAMO ANTIRREUMÁTICO DE ORIVE** reconocido como inmejorable para calmar los más fuertes accesos de reuma, de neuralgias, de lumbago. Cuando fracasan otros antirreumáticos pomposamente anunciados, acuden los médicos al admirable **Bálsamo antirreumático de Orive**, y se acreditan produciendo el sosiego y bienestar de sus enfermos. — Se detalla la composición al médico que lo desee y se remite un frasco de muestra al que lo quiera ensayar en sus enfermos. — 2 pts. frasco en Farmacias. — Depósitos: Capellanes, 1, A. Acrie, V. L. L. y J. Urribe, Enclena, y Bilbao, su autor.



4. Trajes de ceremonia y de primera comunión. — I. Vestido para primera comunión, de muselina. Falda adornada con tres pliegues lencería. El cuerpo, plisado a pliegues redondos, va guarnecido de entredoses de valencienas. Cuello alto, orlado de valencienas. Cinturón de cinta anudándose por detrás. Mangas-blusa cerradas por un puño. — II. Traje para juventud, de crepón azul marino. La falda plisada a finos pliegues lencería, va colocada sobre un fondo de falda de tafetán. El cuerpo-blusa, va plisado a angostos pliegues que se detienen en la mitad del pecho, imitando canesú. Cinturón redondo. Cuello alto. Mangas semi-largas reposando sobre un alto puño plisado, con vuelillo de muselina de seda. Sombrero de paja, guarnecido de una drapería de tafetán y de rosas rosa. Mat.: 4 m. crepón — III. Traje para juventud. Pantalón de piqué. El chaleco, de paño negro, con solapas, lleva encima una chaqueta de paño que ostenta largas solapas. Cuello blanco redondo. Corbata de raso blanco. — IV. Traje para juventud de once a doce años, de lana gris coloración. Falda plisada a anchos pliegues que encuadran un delantero plano, guarnecido en el bajo por una aplicación de guipure. El cuerpo, luciendo también pliegues que casan con los de la falda, va abierto sobre un aplomado de raso blanco, adornado con dos solapas de guipure. Cinturón redondo, de cinta. Mangas de codo. Gran cuello de guipure lo mismo que las vueltas de las mangas. Toquilla drapada de tafetán, adornada con un penacho de plumas negras. Mat.: 4'50 m. lanilla, 0'50 m. raso. — V. Traje de muselina, para primera comunión. La falda está guarnecida de cinco pliegues. El cuerpo plisado, va descotado sobre un ca-

nesú plisado a pliegues lencería. Estos pliegues forman grupos, alternando con un punto de espina. Cuello y puños plisados, orlados de puntillas valencienas. — VI. Vestido de paño Suecia y tafetán blanco. La falda, guarnecida en su parte inferior por un pespunteado, lleva un canesú recortado a picos, dejando ver un enrejado de terciopelos cometa. El cuerpo, modelando el busto, va recortado también a picos análogos a los de la falda. Los delanteros guarnecidos de terciopelos cometa, dispuestos en presillas y retenidos por pequeños botones fantasía, se abren sobre un plastrón de raso blanco fruncido en el cuello y la cintura. Cinturón redondo. Cuello de tafetán con vuelta de terciopelo; mangas de dos costuras ensanchadas en el bajo. Sombrero de muselina de seda, recubierto de rosas, adornado por delante con un lazo mariposa de encaje blanco. Mat.: 6 m. paño Suecia, 0'70 m. tafetán, 0'25 m. terciopelo. — VII. Vestido de paño muselina color gris hierro. La falda va guarnecida de un biés de tafetán gris. El cuerpo, forma torera, ostentando el mismo adorno que la falda, se compone de espalda ceñida y delantero ajustado por una pinza, abriéndose sobre un plastrón de muselina de seda plisado, metido en ancho cinturón de tafetán. Los delanteros van adornados con pequeños botones de cristal y sujetos por dos sardinetas de paño. Cuello alto con vuelta de tafetán. Mangas semi-largas, reposando sobre un bullonado de muselina de seda blanca. Sombrero de paja ornado en torno de la copa con una guirnalda de rosas y un lazo de terciopelo negro. Mat.: 6 m. paño, 3 m. tafetán blanco, 3'50 m. tafetán gris.

PATE EPILATOIRE DÜSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DÜSSER. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: ALBUM DE BORDADOS que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. Precio: 2 ptas.

EL JUEGO DE LA MUERTE POR PABLO FÉVAL

(Continuación)

— ¡Esa sí que es constancia! — exclamó Guérineul, sacudiendo sobre la alfombra la ceniza de su pipa.

— Entretanto — prosiguió Fargeau, — satisface mis gastos; pero me parece que ya es tiempo de obtener algo más. Ha prometido quinientos mil francos á Clemencia el día en que se firme el contrato, y es preciso firmarlo esta noche.

— ¡Diablo! así no languidecerá el asunto.

Y comenzó á cargar de nuevo la pipa.

Fargeau, á quien el humo ofendía ya en la garganta, se levantó y abrió la puerta de cristales que daba al jardín.

— Demos una vuelta — dijo, — y estaremos mejor.

Y tomando el brazo de Guérineul, bajó la escalinata.

— Amigo mío — continuó con tono más confidencial, — preciso es que ese asunto no languidezca; hay mil razones para ello, y antes de salir de aquí conoceréis más de una. Por lo pronto, ya llegamos al término señalado por el testamento de Juan Créhu, y si no nos matamos unos á otros dentro de dos días...

— ¡Bah! — replicó Guérineul, — se acabará por repartir.

— ¿Y la cláusula en favor de Berta? — replicó Fargeau en voz baja.

Guérineul se detuvo.

— ¿No se fué, ya, á todos los diablos? — preguntó al fin.

— Muy pronto podréis contestar vos mismo á esta pregunta, amigo mío. En todo caso ¡repartir, repartir! ¡Bien lo haría yo con vos, Guérineul, pues dos millones para cada cual es una cosa decente; pero con todos esos tunantes!... ¡Veamos, razónemeros un poco, ya que estamos en ello! Esta noche se celebra nuestra penúltima reunión allí abajo, en casa del viejo Honorato: supongamos que no sucede nada; y por última vez nos reuniremos cuarenta y ocho horas después. Yo os digo, Guérineul, que puede ocurrir tal caso en que los quinientos mil francos del dote no salvan muy bien la vida.

— ¡Es cierto, vive Dios! — refunfuó Guérineul.

— He pensado en vos — continuó Fargeau, — porque sois el más joven de los herederos, y porque os he visto volver la cabeza en otro tiempo, cuando se trató de matar á una mujer. Puede ser útil coaligarse en este último instante; y además, no os ocultaré que necesito alejar á Clemencia, porque ha llegado á conocer ciertos secretos, y porque no me profesa mucho cariño.

— Esos secretos — pensó Guérineul, — ya los sabré yo cuando sea su esposo.

— ¡Dentro de cuarenta y ocho horas — se decía Fargeau por su parte, — os daré á todos carta blanca, porque ya estará hecha la jugada!

Y continuó en voz alta:

— ¿Queréis estar conmigo, sí ó no?

— ¿Cómo diablo habéis hecho, primo Fargeau — dijo Guérineul sonriendo, — para desembuchar antes de saber todo eso con certeza? Siempre habéis sido demasiado franco, y esto os perjudica. Pues bien, acepto el negocio en conjunto; pero ahora vais á decirme la palabra que me explique... porque sin duda debéis tener alguna jargarreta preparada...

Guérineul se interrumpió porque Fargeau le oprimía con fuerza el brazo; mientras que con la otra mano mostrábale á través del follaje una mujer que acababa de entrar en el jardín vecino.

Guérineul quedó con la boca abierta, frotándose los ojos como si hubiera creído soñar.

— ¡Voto al diablo! — exclamó con asombro.

— Colocaos detrás de esas lilas — dijo Fargeau, — porque no conviene que os vea.

— ¡Verme á mí — repitió Guérineul, — Berta la ciega, verme! Pero es verdad, rayos y truenos; está leyendo en un libro, y por lo tanto, puede ver!

— ¡Chist! ahora baja mi hermano al jardín — dijo Fargeau.

— Pues sí que debo ocultarme — exclamó Guérineul, — porque él me reconocería al punto.

Fargeau movió la cabeza sonriendo.

— No — murmuró.

— ¿Lo creéis así?

— Estoy seguro de ello.

— ¿Por qué?

El señor Raimundo bajaba lentamente y con precaución la escalinata; Guérineul no podía ver sus ojos, que estaban cubiertos con una venda; pero la manera de servirse de su bastón para guiar su marcha no podía dejar la menor duda.

Guérineul estaba estupefacto.

— ¡Vive Dios! — exclamó, — este sí que es un caso raro; anora se han vuelto las cosas al revés: Berta ve claro y Luciano está ciego.

XL

En ambos lados de la glorieta

Los dos hermanos Lointier eran, pues, en realidad, los dos primos Fargeau y Luciano Créhu de la Saulays. No era el primero quien había elegido este nuevo apellido; Luciano le tomó á la casualidad al huir después de la muerte de Besnard, y desde entonces le conservó.

Cuando Fargeau encontró á Luciano, al cabo de algunos años, él mismo tenía necesidad de cambiar de nombre para suscribirse al puñal de aquella terrible asociación que no mataba á nadie, pero que amenazaba siempre; y Fargeau tomó el mismo apellido de Luciano.

El lector comprenderá cómo Fargeau, con ayuda de su pretendida hija, llegó á dominar el carácter débil y bondadoso de su supuesto hermano.

Este último perdonó, ó más bien acabó por creer en la inocencia de Fargeau, porque Clemencia era su hija y la amaba.

Bien se puede pensar que Fargeau utilizó el recuerdo del asesinato de Besnard; y tan sólo para que su común disfraz fuese más completo, Luciano consintió en aceptar la calidad de hermano de Fargeau. Hacía mucho tiempo que vivían así.

Cierto día, la casa blanca que no estaba habitada cuando el señor de Lointier alquiló el palacio, tuvo inquilinos que fueron la señora de Marans y sus dos hijos. La madre y la joven vivían solitarias; el hijo cursaba en la Escuela de Medicina bajo la protección del doctor Van-Eyde, el más célebre práctico oculista de Alemania.

Raimundo, á quien devolveremos su nombre de Luciano, quiso que le tratase el doctor Van-Eyde, y así fué como Gabriel de Marans se vió introducido en el palacio.

Sería un error creer que Fargeau había reconocido desde luego á Berta de la Saulays en aquella hermosa señora de Marans que habitaba en la casa vecina: la vió diariamente durante largos meses, sin concebir la menor sospecha.

De todas las transformaciones que puede sufrir el rostro, la más radical es, seguramente, la que devuelve á un ciego las apariencias de la facultad de ver. Esa vida que renace en la mirada cambia tan completamente la fisonomía, que se ha visto á los amigos y parientes vacilar en reconocer á los que habían abrazado la vispera.

Pero ya sabemos que en el follaje había una abertura por donde se podía pasar de un jardín á otro: una vez la señora de Marans olvidó su libro en el banco donde hemos visto á Clemencia y Luciano sentadas una junto á otra: Fargeau era curioso por instinto, y separando la tabla, cogió el libro, que fué para él como un rayo de luz. Muy pronto sabremos por qué este libro era una revelación.

Desde entonces Fargeau no tuvo más que una idea: alejar aquella mujer ó huir de ella.

Pero Luciano, tan débil por lo regular, se resistió esta vez con una especie de energía; amaba á Gabriel como á un hijo, y la dulce voz de Luciano, que oía con frecuencia á través del seto, le hacía latir el corazón.

Sin que pudiera darse cuenta de ello, Gabriel y Luciano habían llegado á ser uno de los elementos de su vida; jamás había hablado á la joven; pero Gabriel era su médico desde la muerte del doctor Van-Eyde; y éste fué el pretexto que tomó para rechazar las peticiones de Fargeau.

El método del doctor Van-Eyde había efectuado curaciones que rayaban en lo milagroso; se procedía con mucha lentitud, pero se conseguía el fin; y Luciano esperaba aún, aunque hubieran fracasado dos pruebas sucesivas.

Hacia tres meses que Gabriel de Marans había comenzado el tercer tratamiento.

Lo extraño es que la señora de Marans estaba poco más ó menos en la situación de Fargeau, pues parecía ver con sumo pesar las relaciones de su hijo con el señor de Lointier, aunque ciertamente, sus motivos y los del señor Fargeau debían ser muy distintos, si el resultado era igual.

La señora de Marans había rehusado varias veces admitir á Clemencia en su casa.

Y este misterio era tanto más difícil de explicar cuanto que la señora de Marans era la dulzura y la bondad personificadas.

Guérineul, entre tanto, miraba fijamente á Berta, que había ido á sentarse junto á la espesura; mientras que Luciano, llegado al pie de la escalinata, se dirigía hacia el sitio donde Fargeau y Guérineul conversaban.

Y decía en voz baja:

— No oigo á Alberto, ni á Clemencia, ni á Gabriel. Todo el mundo me abandona.

— ¡Oh! á mí me inspira compasión ese pobre hombre — murmuró Guérineul. — ¡Se halla á dos pasos de su Dulcinea y no lo sospecha!

— ¡Y espero que no lo sospechará nunca! — añadió Fargeau, que se complacía evidentemente en lo extraño de aquella situación. — Berta no puede reconocerle el pretexto que jamás le ha visto, ni tampoco él á ella, porque no puede verla.

— Está arreglado como con la mano — dijo Guérineul, — pues podrían pasar la vida así, uno junto á otro, sin ningún inconveniente, á no ser que se hablaran.

Fargeau, frunciendo el ceño, contestó:

— Yo trabajo para que no se hablen nunca. Y ahora, volvamos á casa — añadió, enlazando su brazo con el de Guérineul. — Me comprenderéis mejor de aquí en adelante, y nuestro asunto marchará por sí solo.

Y se llevó á Guérineul, que no podía separar sus ojos de aquel sitio de la espesura, donde se veía por una parte á Luciano sentado sobre el banco de césped, y por el otro, á través del follaje, el peñador blanco de Berta.

Hubieran podido tocarse.

— ¡Diablo, diablo! — murmuraba Guérineul, — he aquí una cosa que no puedo resistir. ¡Personas que se buscan desde hace tan largo tiempo, y que están ahí los dos! A fe mía que me dan ganas de llegar hasta allí y decir: «¡Buenos días, querido Luciano; buenos días, prima Berta!»

Fargeau palideció.

— ¡Qué contentos estarían! — prosiguió Guérineul, sonriendo con cierta bondad. — ¡Dios de Dios, qué contentos!

Fargeau se le llevaba, y aún repetía en el despacho, sacando su pipa del bolsillo para llenarla por tercera vez:

— ¡Diantre, qué contentos estarían esos dos!

Luciano estaba sentado, con la cabeza apoyada en un almohadón que habían puesto para él, mudo é inmóvil, como le hemos visto en su lecho al comenzar la noche anterior.

También Berta estaba sentada y leía.

Tenia el libro abierto en la página blanca que precede al título, y lo que leía era una línea manuscrita, firmada, que decía:

«Mi estimada Berta leerá este libro cuando yo le haya devuelto la vista.

Luciano.»

Berta tenía diariamente aquel libro en la mano cuando iba al jardín por la mañana, y siempre el libro estaba abierto en la misma página.

Se habían estampado muchos besos sobre la firma de Luciano, medio borrada ya. Era todo cuanto Berta conservaba de aquel amor primero y único.

¡Oh! y también los dos niños adorados, los hijos de Luciano, Luciana y Gabriel, pues Dios quiso hacerla dos veces madre.

¡Pobre Luciano; él estaba solo, y era mucho más desgraciado que Berta!

En aquel momento tenía en la mano una cinta de color de rosa, abandonada por Berta en la colina del Mestivière, la noche en que había querido morir; y mientras que, por una parte de la espesura, Berta besaba llorando la escritura de Luciano, éste lloraba también, al besar la cinta de color de rosa.

¡Estaban separados por algunas hojas y flores; mas para ellos eran una pared de bronce!

¡Estaban separados por una distancia que la mano extendida hubiera podido salvar; mas era un abismo infranqueable!

Veinte años eran mucho tiempo para el amor; pero Luciano era uno de esos hombres que no aman sino una vez, y el amor de Berta renacía á cada hora en la vista de sus dos hijos.

El ardimiento que se tiene en los amores jóvenes se conservaba siempre vivo en aquel amor tan viejo: Berta era hermosa como en otro tiempo, y Luciano podía renacer á la juventud.

El doctor Van-Eyde, que había curado á Berta, consideraba esta curación como su principal título á la gloria, y amaba á Berta porque le había dado una nueva vida, y porque la curación era su obra maestra. Antes de morir había dicho á Berta: «Gabriel será un gran médico.»

Berta se repetía esto muy á menudo; pero el orgullo de madre no agregaba nada á su ternura, pues hubiera idolatrado á Gabriel impotente, y hasta culpable, porque veía á Luciano en Gabriel, porque pasaba su vida buscando misteriosas relaciones entre la juvenil belleza de su hijo y un vago recuerdo: la idea que formaba de Luciano cuando ella era ciega.

Todos los días, Luciano y Berta, el señor Lointier y la señora de Marans, se encontraban así, sin hablarse ni ver, y el ciego era quien adivinaba que alguien complotaba su soledad, pues Berta ni siquiera sospechaba que allí hubiese un hombre.

El ciego iba allí porque á la hora de almorzar Luciano y Gabriel acudían para abrazar á su madre.

Esperaba aquel momento, que era para él una felicidad mezclada de tristeza; y sin saber por qué, cuando oía mezclarse aquellas tres voces cariñosas y amigas, su corazón latía y sus párpados temblaban.

— ¡Buenos días, madre! — dijeron á la vez Gabriel y Luciano al otro lado de la espesura.

Y siguiéronse varios besos.

Un suspiro dilató el pecho de Luciano.

Gabriel y Luciana se llevaban á su madre cogida de la mano; Luciano quedaba solo; de aquellas alegrías, tan sólo disfrutaba una pequeña parte ocultamente.

De pronto escondió la cinta rosa, porque oía pasos procedentes del palacio: era Alberto, que se dirigía hacia él más pálido aún, y más triste que de ordinario.

— Señor — dijo, — dispensadme por haberos dejado solo esta mañana, pero quería saber lo que nuestro hermano, el señor Andrés, iba á buscar en casa de la Paoli á las dos de la madrugada.

— ¡Ah! — exclamó Luciano sin alterarse como esperaba Alberto, — ¿y lo has sabido?

— Sé — contestó Alberto, — que al regresar de su visita el señor Andrés, mandó á su hija subir á la berlina y la envió al castillo.

— ¿A Clemencia? ¿Por qué?

— No se sabe nunca el motivo de los actos del señor Andrés, caballero.

Luciano se había incorporado á medias, y por un instante, Alberto creyó que hablaría como amo; pero le vió apoyar de nuevo la cabeza sobre el almohadón.

— Andrés es su padre — murmuró Luciano, — y yo no puedo hacer nada.

XLI

Antes de la tempestad

La familia de Marans estaba reunida en el comedor, para almorzar.

Era una habitación armoniosa y fresca, adornada sencillamente, pero con exquisito gusto. Sentada á la mesa veíase aquella madre, que parecía la hermana mayor de sus hijos, acompañada de éstos, casi tan hermosos como ella; era un cuadro encantador, lleno de calma feliz y propia para despertar envidia.

¡Se amaban tanto, y se veía esto tan bien!

Luciana y Gabriel estaban uno junto á otro, en frente de la señora de Marans, que los miraba sucesivamente; y hablaban con esa dulzura que hace considerar las horas pasadas en familia como una de las primeras felicidades humanas.

¿Cómo decirlo? Era mejor aún, porque cada uno parecía saborear aquellos instantes con una especie de avidez apasionada. Aquel almuerzo no era como todos los demás; los dos jóvenes tenían en su ternura más coquetería, y la señora de Marans los contemplaba con mayor emoción.

Algunas veces también, la hora que precede á la tempestad es voluptuosa y dulce entre todas. El cielo sonríe, el follaje se agita; las flores exhalan embriagadores perfumes; bajo la sombra de los grandes árboles, la tierra deja escapar sus emanaciones; el lago está tranquilo; y la voz de las aves se desliza en el aire sonoro, donde todos los rumores han cesado ya.

Pero ¡ay! de improviso, el polvo se arremolina, la nube invasora que no era sino un punto en el horizonte, va extendiendo por el cielo puro su inmenso velo de tonos cobrizos; el sol lucha como un nadador fatigado, que al fin se aboga; el lago se agita y después se levanta; mientras que los árboles se doblan, estremeciéndose ya bajo el furor del huracán.

Por fin cae el rayo, rasgando el cielo con siniestros festones. ¡Y todo es negro, todo está desolado, lúgubre, todo cuanto antes veíamos tan tranquilo, tan alegre, tan luminoso!

(Continuará.)

LA SUECIA.—Fábrica de muebles y sillerías de todas clases.—Almacén: PELAYO, 8, BARCELONA.—Ventas al contado y á plazos.

ALTAS NOVEDADES
LOS ADORNOS para confeccionar
 trajes iguales á los Figurines de este periódico,
 los hallarán en la acreditada casa de Calle Boquería, 47 y Baños Nuevos, 1.—Barcelona.

JAIME CARRERA

Se fabrican toda clase de pasamanerías.
 Se bordan Capas, Chaquetas y Vestidos á máquina.
 Se Prissa y Acordeona á todos los anchos.
 Se hacen Calados á toda clase de cintas, gasés y gasas

PLIEGUES VARIOS
 SE ACORDEONA, PRISSA Y RIZA
 toda clase de géneros para vestidos y sombreros
A. FORASTÉ
 Calle Fortuny, 8. 3.º. 2.ª—BARCELONA

Para Canastillas, Equipos para novias,
 Sombreros, Vestidos y Abrigos para niñas,
 recomendamos la casa **C. PUJOLAR**, Tapi-
 nería, 33, Barcelona.

ENVÍOS Á PROVINCIAS Y AMÉRICA

ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE REGENERADOR DE LOS CABELLOS



¿Teneis Canas?
 ¿Teneis Péculas?
 ¿Teneis Cabellos débiles
 ó que se caen?

SI LOS TENEIS

Emplead el **ROYAL WINDSOR**,
 este producto, por exco-
 lente devuelve á las
 canas el color y la bel-
 dad naturales de la ju-
 ventud. Impide la caída
 de los cabellos, y hace
 desaparecer las peli-
 cillas. Es el solo regene-
 rador de los cabellos que
 haya tenido medalla. Resultados inesperados.
 Venta siempre en aumento. — Exijase sobre el frasco
 los palabras **ROYAL WINDSOR**. — Se halla en casa
 de los peluqueros y perfumistas en frascos y medios
 frascos.

DEPOSITO : 28, Rue d'Enghien, 28. — PARIS

Se envia franco á toda persona que lo pida, el prospecto
 conteniendo pormenores y testimonios.

Se envia franco á toda persona que lo pida, el prospecto
 conteniendo pormenores y testimonios.

¡NO MAS CANAS!

TINTURA SIN IGUAL

No usar más que la sin
Bayona igual de G. Bernet, far-
 macéutico químico. Pasajes

Inmejorable para comunicar á las canas
 su primitivo color. Higiénica, inofensiva.
 Empleo muy fácil.

¡Cuidado con las falsificaciones!!

Depósitos: En las principales perfume-
 rías, peluquerías y droguerías
 de toda España.

FUERA DE CONCURSO
 Exposición Universal PARIS 1900

POLVO DE ARROZ

ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE

LA MADONA

VENTA al POR MAYOR : HUBERT, Perfumista en BURDEOS
 y 26, Rue d'Enghien, PARIS

Á LAS MADRES

Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hi-
 jos, aunque esten gravísimos, no desesperéis,
 pues casi siempre los salva de la muerte

LA PANACEA ROSADA AGUILAR

porque facilita la dentición, mata las lom-
 brices, hace expeler la baba que les quema
 interiormente, desinfecta el estómago é in-
 testinos, regulariza la digestión y asimila-
 ción, haciéndolos sanos, fuertes y rollizos.
 Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pe-
 setas en las principales farmacias y droguerías

OBESIDAD

Se cura con el Jarabe de fucus vesiculo-
 sus del Dr. Sastre y Marqués.

Vino de ostras

del Dr. Sastre y Marqués. Recetado por los
 más eminentes médicos contra la ane-
 mia, enfermedades nerviosas, de estó-
 mago y debilidad general.
DR. SASTRE Y MARQUÉS.
 Hospital, 109. — BARCELONA

MÁQUINAS PARA COSER

DE TODOS SISTEMAS
 Especialidad en las de Bordar,
 Calar, Gadeneta, Guantería, Zapatería
 y Rotativa gran bobina.

VERDAGUER Y RAMBLA

Jaime I, 6. — Barcelona
 Composturas garantidas
 para toda clase de máquinas.



VINO RESTAURADOR del Dr. COMABELLA

á base de extracto de hígado
 de bacalao (vinum extracti
 hepatis morrhuae), premiado
 con medalla de ORO por la Aca-
 demia Nacional de Paris y en las Exposiciones
 Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un
 medicamento de resultados positivos, reempla-
 zando ventajosamente al aceite de hígado de ba-
 calao sobre el que tiene la doble ventaja de ser
 absorbido con más facilidad y de ayudar la diges-
 tion. es tónico y reconstituyente; su uso es apre-
 tible y así los niños como los adultos lo toman
 como el más exquisito vino de sobremesa, reme-
 dio heroico contra el **raquitismo, tisis, debili-
 dad general, color pálido de los niños** y
 todas las enfermedades cuyo origen es el **escre-
 fulismo**. Precio, 3 ptas. frasco. De venta **Barce-
 lona**, casa del autor, **Carmen, 23; Madrid**, Vda. **Somo-
 linos, Infantas, 26**, y buenas farmacias de España y América.

EAU DE SUEZ

Dentifricio antiséptico.

Preserva y conserva los DIENTES.



Vacuna de la boca.

POLVO y PASTA de SUEZ
 El único dentifricio que cura los **DOLORES DE MUELAS**
 DEPOSITO:
 M. BALMAU OLIVERA, Paseo Indagaria, 2, Barcelona

LA HIGIENE DEL TOCADOR

PARA
 Y DAR AL AGUA
 cualidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
 Lociones del cuero cabelludo, Herpes,
 CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
 Ningún producto de perfumería puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
 cuyas propiedades antisépticas, tónicas y
 desinfectivas, por lo demás le han
 hecho admitir en los Hospitales de Paris.
 El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
 Se encuentra en todas las farmacias.
 DESCONFÍAR DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS É INEFFECTIVAS

CABELLO

Renace y se conserva indefinidamente con el
Agua Crispinera. — Premio medalla de oro en
 Paris. — Venta: Perfumerías y Droguerías.

Debilidad de la Garganta

¿Siente usted como un cosquilleo constante en la garganta? ¿Se pone usted ronco con frecuencia? ¿Se esfuerza siempre en arrojar flema? ¿Está usted molestado por la tos? Si es así padece usted de debilidad de la garganta. Y esta afección empeorará de cada día más. Quizá á estas horas ya le ha debilitado á usted. Si no puede ir pasando con tal estado de la garganta, entonces no hay más que curarla.

El Pectoral de Cereza del DR. AYER

cara la debilidad ó inflamación de la garganta, y lo realiza porque es un remedio calmante y curativo de suma eficacia. No es cuestión de botellas y más botellas y grandes dosis. Á menudo con un frasco pequeño se realiza la curación completa.

Se halla de venta ahora en frascos de mediano tamaño á precios reducidos.
 Píldoras del Dr. AYER, Azucaradas, El Mejor Purgante.

Herмосura del Pecho
 CON LAS **PÍLDORAS ORIENTALES**
 las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el **DESARROLLO** y **TERSURA** de los PECHOS
 Frasco con instrucciones: 7 ptas.
 Se envia por correo remitiendo 7'50 pts.
 A. Górriz y C.ª, Paríafarmas, 16, Barcelona
 VENDEDOR: MATEU & Pons, Ferrería, París

E **MULSION NADAL** con 80 por 100 aceite puro hígado bacalao y glicerosfosfatos é hipofosfitos de cal y sosa. Aprobada y recomendada por el Colegio Médico oficial de Barcelona y analizada por el Dr. Bonet, Catedrático de Farmacia en la Universidad de Madrid. Es alimento, golosina y medicamento tónico y estimulante del desarrollo físico; aumenta la secreción láctea; ayuda al crecimiento de los huesos y salida de los dientes; de efectos positivos en las embarazadas y en la infancia. Es crema fluida, blanquísima y la más agradable (se conserva siempre). Cura la tos, catarros, bronquitis, tisis, escrofulas, linfatismo, raquitismo, debilidad, gota, reumatismo, diabetes, etc., etc.
 De venta en las principales farmacias. — Depósitos: Dr. Andreu, L. Gaza, J. Uriach y C.ª, S. B. Buñil y C.ª, Hijos de F. Vidal y Ribas, V. Ferrer y C.ª de Barcelona, y M. Nadal, Tarragona. **ES LA MEJOR**

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL (Frascos TRIANGULARES).
 Es el más generalmente recetado por los Médicos de todo el Mundo.
 ÚNICO PROPIETARIO : HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

PARA LAS SEÑORAS

El tan molesto y perjudicial Flujo blanco, causa de graves enfermedades de la matriz y á veces de esterilidad: se curan en 15 días con la especialidad del tan acreditado farmacéutico **Sanremá**. — Más de 200 ejemplos lo certifican. — Depósito general en su farmacia: Plaza Palacio, 16. — Se remite á provincias, previas 750 pesetas.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK
 Purgativos, Depurativos y Antisépticos
 Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias:
JAQUECA — MALESTAR — PESADEZ GÁSTRICA
CONGESTIONES — ENFERMEDADES INFECCIOSAS
 Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores.
 Paris, P.ª LEROY, 91, Rue des Petits-Champs, 91, Y TODAS FARMACIAS.

DEPILATORIO "VENUS"
 Preparado por la casa **J. LL. PRUNÉS**
 DESPACHO: CALLE DEL GOBERNADOR, NÚM. 6. — BARCELONA
 Con una sola aplicación desaparece al momento el vello de cualquier parte del cuerpo, pudiendo usarlo las personas más delicadas, puesto que es reconocido ser completamente inofensivo.
 Se mandarán prospectos gratis á quien remita una tarjeta con señas.
 Precio 5 ptas. frasco en todas las perfumerías y droguerías.
 Se expide certificado por correo á quien nos envíe 6 ptas. en sellos ú otra forma de fácil cobro.

PATE AGNEL * AMIDALINA Y GLICERINA
 Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.
 En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra.
 y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas Perfumerías

Las **GOTAS CONCENTRADAS de HIERRO BRAVAIS**
 Son el remedio más eficaz contra la **ANEMIA CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS**
 El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.
 No constriñe jamás.
 Nunca ennegrece los dientes.
 En muy poco tiempo procura:
SALUD — VIGOR — FUEPZA — BELLEZA
 DESCONFÍAR DE LAS IMITACIONES
 Solo se vende en Gotas y en Píldoras.
 Todas Farmacias ó Droguerías. — Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS

LA MODERNA INCUBADORA
 RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)
GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS
 DESPACHO EN BARCELONA:
LA ISIS. — Pollería Modelo. — Calle Cucurulla, 7
 Venta de huevos frescos y aves para el consumo
 Aceite puro del Ampurdán
 Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

LA VELOUTINE Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto
HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE
MEDALLA DE ORO, Exposición Universal PARIS 1900
CH. FAÿ, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris
 (Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).
FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO
CREMA VELOUTINE, nuevo Coldcream. **LÁPICES** especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ **BLANCO de PERLA** en polvo, blanco, róseo, Rachel.
ROJO y BLANCO en chapetas. **POMADA ROJA** para los labios, en botes y en rollos.
 Los Productos de CH. FAÿ se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Drogulistas.

Los **GENEROS** para Confeccionar
 Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de

JOSE VILLARÓ

NOVEDADES PARA SEÑORAS
GRAN SURTIDO
 en Sedas, Lanas y Algodones fantasía,
 á precios sin competencia

47, calle de la Boquería, 47, Barcelona